

Eugenia Canteros Markowsky 6to 1ra

A lo largo de mi vida leí muchos libros y en 3 idiomas, me gustaba mucho realmente. Era una forma sana de pasar el tiempo, por la cantidad de beneficios que trae la lectura, como mejorar la ortografía, ampliar el vocabulario, ayudar a la creatividad e imaginación.

Una vez se me ocurrió comprar un libro, era una novela que bastante gente leía en ese momento y me dio curiosidad, me paso que sentía que la historia no avanzaba, era pesada y tenía que volver a releer capítulos constantemente porque no podía conectar o comprender ciertas cosas. Hasta el día de hoy no pude terminar el libro, me causó rechazo y me hizo perder todo tipo de amor por la lectura. Desde ese momento no leí más por miedo a que me pase lo mismo con otros libros. Perdí esa costumbre que tenía de leer todo el tiempo. Hasta que después de dos años, un día vi un libro, al que claramente no le tenía mucha fe por lo que me había pasado, pero decidí leerlo. Desde la primera página me atrapó y no podía dejar de leer. A la semana de comenzar a leerlo tenía un viaje al exterior, y fue ahí donde lo terminé, leía todo el día y a la noche me encerraba en el baño y me armaba una camita en la bañera para poder leer mientras dormían los demás. No podía parar de leer porque necesitaba saber qué pasaba después de cada suceso.

Entonces mi recomendación es, además de por lo bueno que es el libro, porque fue el libro que me hizo “creer” de nuevo en la lectura, y por eso tiene un lugar especial en mi vida.

Este libro lo recomendaría para adolescentes de 15 años o más, por la manera en la que se organizan los capítulos que requiere mucha atención y comprensión, y además porque contiene dos personajes un poco especiales, uno manipulador, y un alcohólico, por lo que creo que no es contenido para alguien de primer año.

